



ESPAÑA EN APUROS

Entrevista por Leo Wieland publicada en el diario *Frankfurter Allgemeine*

Zeitung, el 29 de abril de 2010

El ex presidente del Gobierno español habla sobre Alemania, Europa y la crisis en su país – y declara que no tiene ambiciones de volver a presidir el Partido Popular

¿Demuestra la crisis griega que Alemania se ha vuelto más egoísta, nacionalista y menos europea?

No por la fuerza. No se puede exigir que Alemania haga lo que otros no son capaces de hacer por sí mismos. Otro asunto son las responsabilidades de Alemania en Europa. Dicho de otra manera: los alemanes no tienen que pagar por los errores que cometen otros. Pero naturalmente tienen que tener claro que su responsabilidad en el marco europeo sigue siendo, invariablemente, de una importancia extraordinaria.

¿Qué han aprendido hasta ahora los europeos de esta crisis?

Creo que no mucho. Cuando se ha tratado de enfrentarse a una crisis, ya sea en la eurozona o en general, Europa ha mostrado señales de debilidad.

¿No ha funcionado por lo menos el famoso “eje germano-francés”?

Más o menos. El actual sistema institucional procura que este eje tenga que actuar con especial determinación. Esto no siempre ocurre abiertamente. Pero

los acuerdos podrían ser aún más profundos y no dejar a los demás prácticamente al margen.

¿Está en buenas manos el Pacto de Estabilidad europeo en estos dos países?

Depende. Siempre he sido un fuerte partidario de este pacto, es decir del originario. Tenemos que volver a concentrarnos en ese pacto porque las reformas que se acometieron en 2004 fueron un gran error. Son el motivo de muchos problemas actuales. Cuando Alemania y Francia superaron la barrera del déficit, la Comisión decidió flexibilizarla. En ese instante se perdió la disciplina. Pero necesitamos precisamente esa disciplina, en combinación con una actitud ahorrativa.

¿Puede y debe solucionar Europa sus problemas por sí misma, sin ayuda del Fondo Monetario Internacional?

No veo por qué debería hacerlo. Formamos parte del fondo y pagamos por él. Una participación del fondo no es un insulto para Europa.

¿Cómo va España?

Si miramos a los comienzos de nuestra democracia en el año 1976, no estamos precisamente en la mejor condición. Me preocupa por un lado el debilitamiento del Estado y, por otro, el desarrollo de la crisis económica y social. Es la más grave en mucho tiempo. Por ello me preocupa nuestro estado de salud, pero al mismo tiempo estoy convencido de la capacidad de nuestro país para superar las dificultades.

¿Existe peligro de que España o también Portugal sigan el camino de Grecia?

Los países no son iguales, pero sus problemas podrían acabar siendo los mismos. En este sentido hay dos que son fundamentales: los desequilibrios presupuestarios y la falta de competitividad. Esto afecta a muchos países europeos en diferente medida, entre ellos de forma máxima a Grecia. Por ello, sobre todo en el sur de Europa tenemos que estar muy atentos a nuestras finanzas estatales. Cuanto más esperemos con ello, mayor será el riesgo.

En tan solo tres años de crisis, España ha pasado de ser el país de un milagro económico a convertirse en un miembro de los desacreditados PIGS. ¿Cómo y por qué?

Por tres motivos. En primer lugar, el Gobierno socialista frenó las reformas económicas. Entonces negó la crisis. Y finalmente ha adoptado precisamente las medidas equivocadas. La suma de todo esto condujo a una pérdida de confianza, de credibilidad y de crédito.

¿Hay algo que el Gobierno del presidente José Luis Rodríguez Zapatero esté haciendo bien en estos momentos?

Insiste persistentemente en sus errores.

¿Por qué sigue habiendo una profunda paz social a pesar de un 20% de desempleo?

Porque, mientras haya margen para hacer deudas para pagar la ayuda al desempleo, se hará uso de este margen. Con el aumento del IVA pronto se pagará a más parados. Una crisis económica siempre es también una crisis política. Actualmente tenemos más desempleo que la suma de Alemania, Francia y Gran Bretaña. Esto es muy duro. Y con este Gobierno español no hay esperanzas de avanzar.

Algunos dicen que Aznar tiene la culpa de todo porque en su día no detuvo la burbuja inmobiliaria.

Si fuera así, los socialistas podían haberla frenado después. Pero eso no ocurrió.

¿El Partido Popular, con Mariano Rajoy a su cabeza, podrá ganar en su tercer intento las elecciones del próximo año?

Tiene que ganar. Es su obligación. Yo apuesto por ello, pues para España es absolutamente fundamental.

¿Cuánto daño han causado los escándalos de corrupción en su partido?

Creo que al final se le da el trato adecuado. Se ha despedido de las personas involucradas. Ésta es la tarea de la cúpula política.

Señor Aznar, Ud. es uno de los fundadores del euro. ¿Llegó demasiado pronto para España?

No. Sin el euro estaríamos perdidos. El Gobierno (socialista) ha llevado a cabo un festival de endeudamiento y de gasto ilimitado. Ha tomado el relevo del país más rico en la historia de España y lo ha gastado todo. Sin el euro sería una catástrofe.

En el año 2004 dimitió voluntariamente. Cuando fue nombrado jefe de Gobierno en 1996, el desempleo era aún más alto y el déficit mucho más bajo. ¿No ha llegado la hora de considerar un *comeback*?

No. No voy a hacerlo. El Partido Popular cuenta con su liderazgo para los próximos comicios. Y yo no tengo ambiciones de regreso.